



PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO, HUMORÍSTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICION

En la isla, un mes adelantado. 2 reales
 En el resto de España, trimestre. 8
 Números sueltos 4 céntimos de escudo.
 Números atrasados 8 »

REDACCION: HANNÓVER, 33

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Linea pié de página. 2 reales
 Cuarta plana diez líneas. 2
 Los suscritores tienen derecho a insertar los anuncios gratis mientras no excedan de 10 líneas

CONFESIONES

DE UN ALFILER A UNA AGUJA

El alfiler.—Mi querida amiga: ¡qué lejos están ya aquellos días felices en que nos hallábamos los dos reunidos sobre la almohadilla de terciopelo encarnado de nuestra ama! ¡Cómo en las noches estrelladas nos aprovechábamos de su sueño para confiarnos mutuamente nuestros secretos!

Entonces, como hoy, envidiaba tu suerte, tu talle de comadreja, tu ojo dorado y esa punta tan sutil que atraviesa la muselina sin dejar huella alguna. ¡Ah! no eres como yo objeto de elegancia, un juguete que se escoge y se tira, un esclavo sumiso á todos los caprichos...! Eres una obrera independiente, que trabajas en todas las telas ricas y prestas tu ayuda á los mil antojos y veleidades de la mola.

Juzga cuál es mi suerte. El día que nos separamos estaba yo prendido en la gorguera de mi amada; centinela vigilante, protegía su cuello de cisne contra las indiscreciones del céfiro. De repente se dejó sentir en la atmósfera un calor sofocante.

—Narcisa, exclamó la marquesa, quitame esta pañoleta y abre las ventanas, porque este salón está hecho una estufa.

Y Narcisa, cogiéndome entre sus dedos delicados, me prendió en su corpiño de indiana, ni más ni menos que si fuese un alfiler plebeyo; sin embargo, ya sabes, mi querida amiga, que Ruolz cubrió mi cuerpo con su dorado, que brillo como un soneto, que soy elegante como un madrigal, picante como un epigram, y héme de pronto reducido á servir á una criada vulgar y adocenada. ¿Cuál será mi suerte y cuál mi porvenir? Dame consejos; los espero de tu amistad.

La aguja.—Me pides consejos, querido hermano mio, cuando ya no es tiempo de aprovecharse de ellos. Ambos hemos salido del mismo horno; hubiérame contentado con que te hicieran como á mí de ese acero bruñido que hace mi cuerpo á propósito para el trabajo y útil á la industria; pero has preferido tu brillante adorno y tu elegante ociosidad; no

has querido, como yo, pasar el hilo por las telas y circular por entre los mil puntos, con cuyo auxilio se fabrica el terciopelo y la seda: acepta, pues, tu suerte; porque ya es demasiado tarde para volver atrás: no has nacido para una vida industriosa y debes seguir tu destino.

Si hubiese querido como tú sumirme en la indolencia y no escuchar más que mi coquetería, me habría sido muy fácil; pero he creído que el descanso debe seguir al trabajo y no precederle, y que el que quiera guardar su pureza, debe hacerse útil y agradable á los que le emplean.

El alfiler.—Mi incansable amiga: apenas hace dos meses que recibí tu respuesta, y ya ha perecido mi elegancia, mi juventud y belleza. Mi camarera Narcisa era como una coqueta; me arrojó al suelo con cólera un día que le hice sangre en la mano cuya blancura aumenta la pereza. Me recogió un usurero, que prestaba dinero á la marquesa; largo tiempo pasé en la manga de aquel avaro en compañía de otros muchos alfileres del nacimiento más comun y que se burlaban de mi ropaje reluciente. Sin embargo, á mi esplendor debí mi libertad, pues me tomó bajo su protección una sobrina del usurero, y por espacio de mucho tiempo serví para sujetar los ondulantes pliegues de su chal. Un día dió un mal paso en la escalera de la casa de una amiga suya, á quien iba á visitar: ella se levantó, pero yo quedé tendido en el suelo, donde vergonzosamente oculto en una de las junturas de los ladrillos, permanecí quince días entregado á la humedad, al polvo y á todas las materias que distribuyen la hermosura. A mis colores sucedió la palidez; el cobre que forma mi composición primitiva comenzaba ya á mostrar ese veneno que se llama cardenillo, cuando me descubrió un estudiante de medicina. Era un muchacho cuidadoso; se sirvió de mí para prender en la solapa de su levita una fresca camelia. ¡Vamos, me decía yo, ánimo! He servido á distinguidas señoras; á coquetas de gran tono, á humildes criadas y á traviesas modistas; acaso ahora tenga la dicha de pasar

de las manos de un estudiante á la cintura de la jóven cuyo retrato brilla en las paredes de su estancia. Mas ¡ay! no debía suceder así, mi estudiante me llevó al hospital, á una sala sombría y desolada.

—Cure usted este brazo roto, le dijo el cirujano en jefe.

—Estoy á las órdenes de usted, respondió mi nuevo amo.

Y cogiendo con destreza el brazo del paciente, lo envolvió en largos vendajes de lienzo.

—Que quede bien sujeto, dijo el Esculapio á su discípulo.

—¿Será preciso coserlo? preguntó éste.

—Creo que bastará un alfiler.

—Entonces separándome de la flor cuyo talle sujetaba yo á su solapa, me hundié con fuerza en el brazo del enfermo; la tela era gruesa y tenía muchos dobleces, así es que no pude resistir aquella presión y me torcí horriblemente por falta de fuerzas.

Aquí debe concluir mi vida; mi belleza no es más que un sueño, estoy corcobado y mi punta está embotada: ya no puedo servir más que para sujetar sobre un cadáver los largos pliegues de su sudario.

La aguja.—Pobre amigo mio: bien habia hecho en decirte que toda belleza es perecedera, toda vanidad humo y toda coquetería peligrosa. Has sido jóven, seductor, lleno de gracia, y el mundo te elevó al más alto rango. Brillaste en el seno de la hermosura, y los poetas en sus mentidos versos han envidiado tu suerte; creíste que la juventud era eterna y que bastaba ser hermoso para ser siempre feliz. Ha venido la edad y tus colores se han marchitado; hoy te encuentras pobre y abandonado, avergonzado de tu fealdad.

Yo he trabajado, y la persona cuya fortuna he aumentado con mi industria, me cuida muchísimo; es seguro que no me hubiera dejado podrir con indiferencia en las endiduras de un pavimento, porque yo le servía para ganar el pan del día siguiente. Así es que he vivido siendo la amiga y la providencia de los que me han empleado en su servicio hasta

Última novedad en muebles de Viena Castillo 2.

el día en que el trabajo ha quebrantado mis fuerzas. Aquel ojo que tanto envidiabas está ya ciego, pues se me rompió con el frecuente roce de la seda; en una palabra, me tienes ya enferma é inválida; pero como yo había adquirido derechos á la gratitud de mi ama, para conservarme ha cubierto mi cabeza con una perla de lacre encarnado, y héme convertida en alfiler, ocupando el puesto de honor en los pliegues de su corpiño, donde ninguna mano temeraria vendrá á atacarme. Mis restos mutilados son el símbolo del trabajo, y el trabajo, hermano mio, es guardian de la virtud.

I. N.

Variedades

LOS PIÉS

Una de las cosas que más realzan la gracia de las mujeres españolas, es el pié.

Poned bajo un cuerpo airoso y esbelto, bajo un talle ondulante y flexible, un pié masculino, uno de esos pedestales de sargento de guardias civiles, é insensiblemente daréis un paso atrás como aterrados por la vista de un fantasma, y levantaréis al cielo los ojos como pidiendo á Dios misericordia.

Ved, al contrario, un lindo pié que al andar apenas hiere la tierra por la pequeñez de sus dimensiones: experimentaréis una sensación tan agradable como la que debió experimentar Ayala cuando escribió su célebre soneto dirigido á los piés de....

Cuando los ingleses visitan las provincias meridionales de esta nación sufren más impresión al ver los piés de las mujeres españolas, que cuando abmiran los restos de la Alhambra, la Catedral de Córdoba ó el Alcázar de Sevilla.

Desde Valencia hasta Cádiz es proverbial la fama de los piés diminutos de las mujeres españolas.

Lo que más les agracia es indudablemente el calzado.

Una bota imperial bien ajustada, con un tacónito ni muy bajo, sino de buena manera, y un zapatito bajo con una media finísimo blanca ó de color rosado, hacen de un pié un juguete capaz de tentar la codicia de cualquier timador ó caballero de industria.

Pero todo esto es refiriéndome á la historia, á los tiempos que acaban de pasar.

Hoy tenemos que llorar sobre las ruinas de esas bellezas

La moda, la pícara moda acaba de quitar la mitad de la gracia á nuestras mugeres.

Sus piés, en vez de zapatitos bajos ó de botas bien contorneadas, van meditos ahora en unas góndolas de cuero, con la proa mirando á los balcones y con una sombra de tacon que parece la popa de un barco averiado.

Alza una buena moza un poquito la falda para pasar á una acera, y descubre, en vez de «dos niños que traviesos jugueteaban en el dintel del paraíso,» dos zapatos ingleses, grandes, enormes, con puntas de lancetas, que le hacen marcar cierto movimiento pasado y exento de atractivos.

Vamos á un paseo, y cuando después de pasar revista á una docena de caras con ojos como soles y bocas como claveles, y la vista descendiendo á lo largo y recorriendo las líneas de unos cuerpos aprisionados por raso y terciopelo, se fija por último en los piés, nos

arrepentimos del exámen, porque parece que en un momento hemos descendido desde el cielo hasta la tierra

Yo aconsejaría á las españolas, cuya gracia y belleza son grandes, que no pusieran en sus piés esas medias fanegas de cuerpo y tela y que volvieran al antiguo calzado, al español, al que se inventó para añadir gracia, belleza á la belleza, y así completarian la hermosura con que Dios las ha dotado, ya que hoy la rebajan con esos malditos odres ingleses.

El calzado de ahora es una ridícula invención de los enemigos de la mujer española en defensa de las frias estátuas que recorren las inmensas calles de la capital de Inglaterra.

¡MALDITA BOCA!

Por tí con porfia loca tanto el trabajo prodijo.
¡Oh, boca, yo te maldigo,
pero con toda mi boca!

¡Tu ansia de dolor me llena,
boca de eterna ambicion!
¡Si eres al cabo un buzón,
no puedes ser cosa buena!

Hondo y oscuro agujero,
no te satisface nada.

¡Eres la funesta entrada
del túnel del tragadero!

Pero al darle paso al tren
mal tus vías se vigilan,
porque á veces descarrilan
las mercancías tambien.

Das con tu crédito al traste,
pues, del buen servicio en mengua,
tu guarda aguja es la lengua....

¡Vaya un guarda que te echaste!
Cuando enseñando el colmillo
un bofetazo da el alerta,
para cerrarte la puerta
siempre hay que abrir el bolsillo.

Del hambre triste clamor
no sabes disimular,
y opinas que en el tragar
cuanto más bueno, mejor.

A no ser tan melindrosa
y exigente en demasía
uno se la llenaría
á veces con cualquier cosa.

¡Pero, inútil pretension!
¡Hay bocas muy indiscretas!....
¡La mia quiere chuletas,
y perdices, y jamon!

De la audacia llega al colmo
y aumentan mis agonías.
¡Pedirme esas gollerías
es pedir peras al olmo!

Yo, á fuerza de gran trabajo
y mirando por la vida,
le daré cuanto me pida....
de patatas para abajo.

¡Pero jamon y chuletas!.....
¿No sabes, boca cruel,
que no se ha hecho la miel
para boca de poetas?

¿A más de un tosco chapuz
no me obligas cuando escribo?...
¿Cuántas obras no concibo,
y cuántas no doy á luz?

¿Aún pretendes más de mí?...
¿No te conmueve mi pena?...
¿No ves que estoy en la escena
siempre de parto por tí?

¿No ves que á veces vulnero
la más bella de las artes,
y que escribo en todas partes
en donde me dan dinero?

No por holgazan me tomes,
cuando todo te lo cobras.
Pon en música mis obras,
que mientras cantas no comes.

No me hagas hacer el bu;
deja de tragar un poco,
que me vais á volver loco
entre el estómago y tú.

No me aturdas con clamores
porque el trato no es mejor,
¡que aún hay quien come peor
en el ramo de escritores!

Sin tí, la fortuna loca
iría siempre conmigo.
¡Oh boca yo te maldigo,
pero con toda mi boca!

José Jackson Veyan.

A TÍ

Tus negros ojos á la noche se parecen
Tus labios encarnados al bello coral
y tus mejillas blancas y rosadas
Parécense á la aurora al declinar.

No envidies la hermosura que en el mundo
(brilla

Porqué la tuya eclipsa á las demás;
Y créelo bien, pues yo te lo aseguro,
Que otra como tú en el mundo no hay.

P. Oznerol.

LOS OJOS

Si son grandes anuncian dulce melancolía.
Si pequeños, vivacidad y también cólera.
Rasgados á modode almendra, denotan ternura.

Redondo, en forma demasiadamente circular,
estupidez é incuria, en particular cuando están
cubiertos por un pesado párpado.

Los ojos azules demuestran un carácter dulce.
Los pardos, bondad.
Los verdosos, viveza.

Los negros, va'or.
Los que miran con los ojos medio cerrados indican astucia.

Los bizcos.... no hay que fiar de los ojos
biscos, y si no ahí está el Bizco del Borge.

Mesa revuelta

Una jóven recién casada decia á una de sus amigas:

--Créeme, mi marido es el mejor de los esposos y vale más que oro pesa.

— ¡Más oro que pesa! Eso es mucho decir. Jesús valía más que tu marido, y, sin embargo, fué vendido en treinta dineros.

—Sí, pero has de tener en cuenta que de entónces acá se ha encarecido todo.

Manolita se vá á vivir á Mejico en compañía de su esposo, y á los pocos días de residir allí, escribe de esta manera á una amiga:

«No te puedes figurar con qué claridad se habla aquí en el extranjero. Claro es que las gentes no hablan español; pero yo les entiendo todo lo que dicen.»

Una señora decia á Alejandro Dumas.

—Muchas veces me pregunto para qué ha hecho Dios á los hombres.

TRASPARENTES: SE PINTAN, ARRAVAL, 66

—Señora, para impedir que las mujeres se asesinen.

—¿Por qué vas siempre á pié, querido Ricardo?—le preguntaban á un médico.

—Porque me pagan los enfermos.

—Lo mismo le sucederá á tu colega el doctor N..., y siempre le veo en coche.

—No, á ese le pagan los herederos.

Alejandro Dumas asistió á una cacería dada por Napoleón III. Al pasar por un bosque vedado al público, dijo el Emperador:

—Pueden Vdes. pasar: hay completa libertad.

—¿Hay completa libertad? observó Dumas. ¡Lástima que no haya sido invitada toda la Francia!

Preguntaba una vieja á un pollo:

—¿Quisiera Vd ser muchacha bonita?

—De ninguna manera.

—¿Ni aun cuando fuera la más bonita del mundo?

—Ni aun así.

—¿Por qué?

—Porque preferiría estar al lado de ella.

Ecos de la Cuaresma.

El baron es más feo que Picio.

Dias atrás, una amiga sorprende á la baronesa abrazando á su marido.

—¡Qué horror!—exclama.

—No hagas caso; nos hallamos en Cuaresma y estaba haciendo penitencia.

Pensamientos:

Los hombres cuando bailan parecen monos sabios.

Una marisabidilla es una calamidad con buenas formas.

Darte un regalo siempre

Lector querido,

Es cosa que no aguanta

Nuestro bolsillo.

EL CLOWN no rifa,

Pero deja á sus lectores

Que suerte elijan.

De Fernández Bremon:

—¿Cómo se pasa mejor la vida?—preguntaban á un sibarita.

—Siendo de fuego en invierno y nieve en el verano.

Un vendedor de loza saluda con mucha cortesía á un matrimonio.

—¿Los conoces?—dice un amigo al comerciante.

—Son mis mugeres parroquianos. Todos los dias se tiran los platos á la cabeza.

Al salir de su casa doña Flora,

uno le dijo: *Tome usted, señora,*

y dejóle en las manos un chiquillo;

ocasion inocente

de que á la pobre dama cierta gente

le haya armado despues un caramillo.

Prueba este caso, por demas extraño, que en tomar puede haber tambien engaño.

Tienes en la esquina al novio,

morena del cuarto bajo.

Mira que novios de esquina,

muy pronto dan esquinazo.

—¿Cconoce V. un individuo capaz de desempeñar con acierto una comision de confianza en la que median cuantiosos intereses?

—Conozco dos. Uno que goza de gran consideracion y otro cuya reputacion es algo dudosa.

—Pues me quedo con el primero.

—Vale más el segundo.

—¿Por qué?

—El primero puede engañarle á V. impunemente, cuando el segundo está en el caso de dar á cada instante pruebas de honradez.

Diálogo entre dos amigas:

—¿Le has amado de veras?

—Con delirio.

—¿Y cuánto tiempo duró vuestra pasión?

—Lo ignoro.

—¿Y cómo es eso?...

—No había reloj en casa.

En Fornos:

El mozo á un parroquiano distraído, que se levanta sin dar propina:

—¿Y el mozo?

El parroquiano.—¿Acaso me lo he comido?

PENSAMIENTOS

Si te metes en política y te dan un palo haz cuenta en que te lo has dado tú mismo

Si no te metes en política y, sin embargo, te dan un palo, agradece que no te dan dos.

A tu mayor enemigo, al hombre más malo, no le desees en la vida más castigo que el de que hagan con él lo mismo que él con el prójimo.

Si tienes para comer y pagar al casero, no digas que eres desgraciado.

No te llares liberal si quieres más libertad para tí que para tu prójimo.

Si quieres aburrirte de leer periódicos, suscribete, gobierne quien gobierne, á los ministeriales.

El hombre oscuro que hace daño á otro hombre no tiene más enemigo que éste, que acaso le perdone; pero ¿perdonarán todos los hombres al que hace daño á todo un país?

Lo más difícil es mandar; por eso todo el mundo quiere mandar. Esto prueba la vanidad é ignorancia del hombre.

Criptografía

AAAA MM NNN OOOO SSSSS
G EEE RR P D

Con estas letras fórmese un refran de cuatro palabras.

Al primero que presente la solucion á la libreria de Bals se le regalará un lapicero de primera

J.Ollagrab.

Logogrifo

En farmacias hay el todo
Que con seis letras verás
Tres de ellas son consonantes
Y vocales las demás.
Con algunas de ellas formas
Un tiempo del verbo dar,
Capital de gran Nación,
Tiempo del verbo adorar,
Lo que hace el marinero
Cuando en bote sale al mar,
Lo que hace el generoso,
Lo que con flores harás.
Pieza del casco de un buque
A lo que al templo se vá;
Y ahora lector querido
¿A ver si lo acertarás?

M. Z.

Charada

Al Sr. Aw. Morone

¡Cinco tres cuatro todo

á fé de dos cuatro!

uno cinco uno uno dos despierte

Se lo regalo.

M. Z.

El primero que lleve la solucion á la libreria de Bals se le regalará una obrita de Julio Verne.

OTRA

Mi primera y mi todo pues

Nota musical mas consonante es.

M. Z.

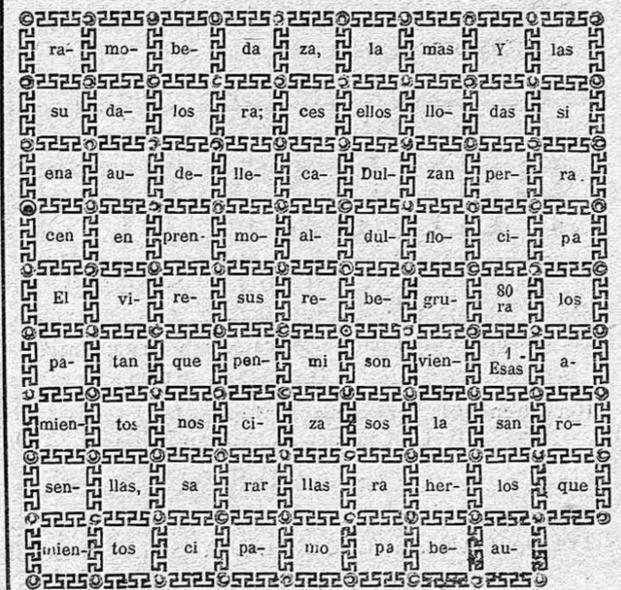
OTRA

Al Sr. M. Z.

¡Prima tres! que dos tercera
á todo si se me altera.

Aw. Morone.

Salto de Caballo



Empieza en la casilla núm. 1 y termina en la núm. 80.

J. Asonipse.

Geroglifico



Manitógrafo. Véase el anuncio en la cuarta plana

Aritmografía

1 2 3 4 5 6 7 8 9
8 5 4 7 6 9 1
6 5 3 6 9
8 7 9
4

Sustituir con letras los números de modo que resulte en la 1.ª línea horizontal una planta, en la 2.ª lo que molesta á los maridos y agrada á las mujeres, en la 3.ª cosa que se usa para escribir, 4.ª un camino, 5.ª consonante.

Aw. Morone.

Rompe cabezas

Regaterin, Agujetas, Cúchares, Pulguita, Hermosilla, Almendro.

Con las iniciales de estos nombres formar (alias) de un celebre picador de toros.

Zapiron.

Soluciones

Charada de Aw. Morone.

LUIZA

Han acertado: J. B. que fué premiado, La dy W, Zarzuela, Zapiron.

Otra de M. Z

TORPEDISTA

Acertaron: L. Pons, J. B., Aw Morone y D. Lino.

Otra de M. Z.

SUPERABUNDANTE

Acertaron: Aw. Morone, L. Pons.

Por equivocacion de imprenta se puso

Mira que cojen
en la tres tres

debiendo decir:

Mira que te cojen
en la tres seis tres

Anagrama de Aw. Morone.

ESPINAS DE UNA FLOR

Acertaron: Zarzuela, Zapiron, L. Pons, J. B., Drama y Madeja.

Geoglífico de Z.

«Al asno muerto la cebada al rabo»

Acertaron: L. Barranco, Arca Noé, J. B., L. Pons, Estrella y Drama.

Rompe cabezas de Mizifuf

SAN FERNANDO

Acertaron: Zarzuela, Zapiron, Aw Morone. Otro de Oznerol

LA PESTE DE OTRANTO

Acertaron: Zarzuela, Zapiron, L. Pons, Aw Morone y Estrella.

Imp. de M. Parpal.—Bastion 39.

Administracion

calle Hannover, 33

SECCION DE ANUNCIOS

Imprenta

calle del Bastion, 39

MANITÓGRAFO NOVEDAD

Dicho manitógrafo es el mejor coprador de cartas conocido y al mismo tiempo el mas económico y más útil de todos los velógrafos que hasta hoy día han salido tanto en España como en el Estranjero. Puede en menos de 8 minutos reproducir más de 60 copias iguales de un mismo original sin necesidad de poner tinta más de una vez.

Se vende en casa de los autores Juan Espí y José Ramon Arraval 65 y en su depósito calle S. Roque núm. 5, Hojalateria de Miguel Fusco al precio de 8 pesetas uno.

Además en la libreria de G. Bals Hannover 33.

LIBRERIA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

ENCUADERNACION

DE

ANTONIO SINTES

4, DEYÁ, 4

En dicho establecimiento se encontrará un gran surtido de tintas de todas clases como son: la tinta de sello sin aceite, comunicativa, tinta de marcar ropa etc. etc.

Además se admiten suscripciones á toda clase de obras completas pagando por plazos.

DIBUJANTE DE ROPA

y grabador en toda clase de maderas y metales

En la libreria de G. Bals, Hannover 33. se admiten encargos para dibujar toda clase de ropa, como pañuelos, camisas y ornamentos sagrados.

NEGRO PERMANENTE

Recomendable para casas de huéspedes, fondas y familias en general Resiste las legias mas fuertes sin perder nada de su brillante color.

GRABADOS

Placas, sellos canlendarios, sellos lacre, sellos cauchut, bajo y alto relieves y última NOVEDAD EN SELLOS RELOJ Y SELLOS BOLSILLO.

À LAS MODISTAS

Moldes para marcar las cintas que se acostumbran poner en las cinturas de los vestidos.

33, HANNOVER, 33.



(ANDALUZ)

Se confecciona toda clase de calzado, bueno, bonito y barato. Tambien se cortan y venden patrones de todas clases, para calzado. Las personas que deseen honrar su establecimiento, quedarán admiradas de las ventajas que proporciona.

40, HANNOVER, 40.

ENCUADERNACION

DE

FRANCESCO MORRO

9 PORTAL DE MAR 9

MADRID

ZAPATERIA

DE

LORENZO CARDONA

Se hace calzado de toda clase á la medida. Además se encontrará de hecho de diferentes formas construido con seguridad y elegancia.

calle Nueva núm. 4

La Moda Elegante

acreditado periódico especial para Señoras, reconocido como indispensable á las familias, cualquiera que sea su posicion social, es más que nunca necesario cuando las aproximidades de un cambio de estacion traen consigo la precision de renovar los trajes para las Señoras, Señoritas y niños.

La Moda Elegante

es el auxiliar precioso, el consejero discreto de las Señoras, á quienes ayuda eficazmente á resolver el arduo problema de vestir con gusto, conciliando éste con la economía. Los últimos modelos de trajes, confecciones de todos clases, sombreros, etc., para Señoras, Señoritas y niños, creados por las grandes casas de Paris, son dados á conocer por

La Moda Elegante

en magníficos grabados y artísticos figurines iluminados, expresamente hechos para nuestra publicacion por los principales artistas de Paris y Berlín.

La Moda Elegante

periódico esencialmente utilitario y práctico, pone al alcance de sus suscriptoras el corte y confeccion de prendas, por medio de sus grandes hojas de patrones, acompañadas de minuciosas explicaciones y croquis aclaratorios, que hacen entrar en el dominio general el arte de la modista.

La Moda Elegante

se recomienda al propio tiempo á las Señoras madres de familia como un eficaz elemento de educacion para sus hijas, por ser el más variado repertorio de enseñanza para toda clase de labores de adorno, propias del bello sexo.

La Moda Elegante

hace cuatro distintas ediciones, cuyos precios varían entre 17 reales el trimestre y 40 pesetas el año, estando, por lo tanto, al alcance de las modestas fortunas.

Las Señoras que deseen formarse idea de las condiciones materiales de la suscripcion, recibirán, gratis, un número de muestra y prospecto, con sólo que se sirvan pedirlo por carta al Administrador de

La Moda Elegante

ALCALÁ 23 MADRID

CENTRO DE SUSCRICIONES, HANNOVER, 33.